

Suscripción:
 Gerona, 3 meses 3 pts.
 España, 1 año. 10 »
 Extranjero. 20 »
 Ultramar. 25 »

Insértese ó no, no se devuelve ningún original.
 Todo pago se entiende por adelantado.

El Demócrata

Anuncios.
 En la página 1.ª á 2 reales línea.—Página 4.ª á 1 real línea corta.
 Para los Sres. suscritores rebajas convencionales
Comunicados.
 De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración.

Periódico político, literario, de noticias y de intereses materiales.

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA.

PUBLICASE LOS JUEVES Y DOMINGOS.

DIRECTOR: **Arturo Vinardell Roig.**

Redacción y Administración: STA. CLARA, -2-pral.

TRASLADO.

PAGÉS, peluquero.

La antigua peluquería de D. Silvio Pagés, establecida en la calle de Abeuradors, se ha trasladado á la calle Rambla de la libertad, número 2, piso principal,

MAQUINAS PARA COSER

DE LA COMPAÑIA FABRIL « SINGER, »
LEGITIMAS.

Se adquieren por 10 Reales semanales sin entrada, ni adelanto ni aumento.
 Abeuradors, 8 GERONA.
 Ingenieros, 4 FIGUERAS.

OFICIAL PELUQUERO.

Se necesita uno. Dirigirse á D. Sebastian Corominas, peluquero plaza de la Constitución.—Gerona. 3

A beneficio de la clase obrera.

Hay un surtido de botinas, para caballero, hechas á medida y de excelente calidad. Véndense á 30 reales par.
 Alvarez.—Calle Subida del Puente núm. 9.—Gerona.
 (Por seña, una banderola.) 5

ELECCIONES FRANCESAS.

Gran sorpresa ha producido el resultado de las elecciones francesas. Los partidos monárquicos, rotos y maltrechos por la destructora mano del tiempo, han vuelto á la vida pública repletos de vitalidad y amenazan paralizar la vida de las instituciones republicanas. ¿Tendrán patriotismo bastante los republicanos franceses para sostener lo que les es á todos común? ¿Prescindirán de sus fratricidas luchas ante el peligro que en torno se cierne? Estas preguntas se dirige la pública opinión en estos momentos. La unión republicana se impone; es un hecho al que no podrán ni los unos ni los otros, desde los más radicales á los más conservadores, prescindir de prestar su concurso, á no faltar á su propia conciencia y al mandato de sus representados. ¡Qué responsabilidad la de los republicanos franceses al perder la República! ¡Qué gran prueba de cordura al conservarla! Ya que por sus divisiones han traído á la Cámara formidable minoría monárquica, y ella ha de paralizar ó cuando menos entorpecer todo movimiento de los gobiernos, bueno es que sepan á lo menos cumplir con la misión que de

ellos espera no ya la Francia, si que los partidos liberales del viejo continente. El mundo civilizado, todos los pueblos que aman el progreso esperan mucho de la nación del '93, por ser ella faro luminoso que guía nuestros pasos en el difícilísimo camino de las reformas. Francia es el mundo del porvenir. La solución republicana es la solución más ó menos próxima del problema político. Francia lo ha resuelto primero que nadie; mas ¿lo ha resuelto definitivamente? Nosotros creemos que sí, digan lo que quieran los partidarios de lo pasado; pero aunque así lo creemos, no pasan desapercibidos á nuestras miradas los múltiples obstáculos con que han de tropezar en el curso de la actual legislatura. Vencer estos obstáculos es lo que importa, y están vencidos, á entenderse y fundirse en un solo grupo los partidos republicanos. Si no prescindien de sus diferencias, no hay gobierno posible. Las oposiciones coligadas han de hacer inestable todo gabinete, y sabido es que nada más adverso á los intereses materiales y morales del país que la inestabilidad de las disposiciones legislativas. Por esto importa y se hace necesaria la unión republicana.

Los partidos republicanos franceses han dado pruebas de cordura durante estos últimos tiempos, y hoy que se ven amenazados de serios peligros continuarán dando hermosa prueba de ser partidos de gobierno. Si así fuera, si los republicanos tuvieran desarrollado el instinto conservador, en vez de ser peligrosa la victoria conseguida por las antiguas instituciones, fuera al contrario milagroso aviso de prescindir de radicales reformas y de vanos delirios filosóficos.

Grande es la misión de los actuales republicanos, pues aumenta la grandeza á medida que aumentan los obstáculos, y hoy que los obstáculos han nacido cual espontáneos seres, hay que arrollarlos, haciendo ver cuan beneficioso es para lo interior un gobierno popular, y cuan alejados viven de las ambiciosas pasiones de las monarquías. Solo así se salvará la República. En la concentración de sus fuerzas estriba la victoria en lo presente; en un buen régimen político-administrativo estriba la victoria en lo futuro.

ECOS DEL DIA.

Todo lo absorbe en estos momentos el resultado de las últimas elecciones en Francia. Quanto pensamos y sentimos acerca de ellas, en el editorial de este número y en la carta de nuestro conciudadano correspondiente de París, cuyas apreciaciones hacemos completamente nuestras, queda expresado.

Muy refocilados andan los monárquicos de por acá, desde que aquel resultado—no definitivo todavía—ha sido conocido. Exagerados y prematuros son esos optimismos, ó sinó... al tiempo. Conceptuamos tan indestructible la República en Francia como deleznable y pasajera, por lo gastadas y corrompidas, ciertas otras instituciones que rigen en España, contra las cuales está abriendo brecha todos los días el formidable ariete de la opinión y de la conciencia pública.

Apelen, sino, á la manifestación amplia del sufragio no restringido, y verán esos señores conservadores, que tan pronto se regocijan por efimeros triunfos, como todo eso que con tanto calor defienden, desaparece como por encanto á la primera sacudida.

La Epoca, en medio de todo, viendo claro en el asunto, dá una soberbia lección de prudencia á sus cofrades en monarquismo, y dice refiriéndose al estado de la República francesa después de las últimas recientes elecciones:

«...Maravilla, después de todo, que en medio de estas luchas conserve la República cierto prestigio, y nada padezca, hasta ahora, su crédito. Y es que en el país vecino, el gobierno, cualquiera que sea, tiene siempre á su lado poderosos elementos que saben defenderse con virilidad y saben juntarse con decisión.»

No es mala rociada de agua fría la que han recibido los entusiasmos monárquicos de nuestros conservadores, con ese indirecto vapuleo del cortesano y sesudo periódico.

Con efecto, véanse las diferencias: la República de allende el Pirineo conserva su prestigio. En cambio, Cánovas y Compañía no pueden estar más desprestigiados.

Aquella no ha perdido su crédito. La España, gobernada por los dinásticos, hace tiempo que lo ha perdido.

La República tiene siempre á su lado poderosos elementos. El Sr. Cánovas no tiene á su alrededor, ó mejor dicho, encima de su cabeza, otro elemento que la negra tempestad que se le acerca y contra la cual inutilmente trata de guarecerse.

Alguna vez habíamos de estar conformes con La Epoca.

Correspondencia de «El Demócrata.»

CARTA DE MADRID.

8 Octubre 1885.

Sr. Director:

Mi estimado compañero: Continúa la inercia política. No hay ni siquiera una solamentira; nada: con decir que ni aun

el gobierno no nos ha dado un disgusto, está dicho todo.

Tenemos en camino la nota de Berlín. Ya está próxima á llegar al ministerio de Estado.

Por lo que en dicha nota se diga se harán ó no se harán las oportunas reclamaciones por medio del Papa, puesto que la mediación de éste en el asunto de las Carolinas es convencional y subordinada al único caso de que no se pongan directamente de acuerdo Alemania y España.

Además de esto, y como aun no han terminado las negociaciones directas, puesto que aun no se ha recibido contestación á la segunda nota de España, no ha llegado el caso de que se acuda á Su Santidad en demanda de su mediación.

También sucede que el único paso dado hasta ahora cerca de la Santa Sede por España y Alemania cada uno separadamente, consistió en preguntar, si en el caso de que se le sometiera el litigio relativo á las Carolinas, consentiría en intervenir en él como mediador, á cuya pregunta respondió el papa de una manera afirmativa.

Si, como es de esperar, llegara el caso de someter la cuestión á Su Santidad, entonces, y por no haber avenencia entre las altas partes interesadas, la suplica de mediación se haría no solo por España sino también por Alemania.

Así continuaremos por meses indefinidos, prevaleciendo el criterio que en un principio emitimos, esto es, que la cuestión de arreglo de las Carolinas sería para buscar una dilación del momento y en esa dilación el tiempo necesario para hacer lo que les acomodara.

Hoy se ha trasladado al ministerio de Marina la Real orden emanada de Guerra, dando cuenta del cese de vicario general del ejército del Excmo. Sr. Patriarca de las Indias.

El Dr. Lucientes saldrá muy en breve para Jaen en vista del gran desarrollo que va tomando en dicha población la epidemia colérica.

Las disidencias que parecían existir entre el gobernador de Madrid y el Sr. ministro de la Gobernación han desaparecido; pero lo cierto es que en el sentir del Sr. Villaverde está aun el llevar al Consejo de Estado al Sr. Corbalán.

S. M. el rey ha salido hoy breves momentos á pasear por la Casa de campo, estando ya casi restablecido de su dolencia.

De las elecciones de Francia nada nuevo anticipan los telegramas recibidos hasta las seis de la tarde.

Continúa la efervescencia en todos los ánimos y muy especialmente entre los bonapartistas é intransigentes.

A última hora se decía que el hijo

del general Jaquetot continuaba algo grave, no habiendo experimentado mejora.

El Corresponsal.

CARTA DE PARÍS.

8 de Octubre de 1885.

Las elecciones generales de la Cámara popular legislativa son siempre un acontecimiento en cualquier país; pero en ninguno seguramente como en la Francia republicana, donde la opinión no encuentra las resistencias que en otros países para ejercer las funciones más altas de un pueblo. No es solo la ley que reconoce y protege el derecho, lo que da a la Francia la libertad en el ejercicio de su soberanía; son también las costumbres, lo mismo en el Poder, en la vida social que en la educación política e individual, lo que crea un religioso respeto al derecho ajeno, lo que da aquí la magestuosa independencia con que los electores acuden a emitir sus sufragios y la tranquilidad y calma con que se verifican las elecciones. Cada elector acude a votar por su propia inspiración; nadie le lleva ni nadie le aconseja; a la puerta de cada colegio electoral se le ofrecen candidaturas de todos los partidos; por regla general, el elector las recibe todas, y cuando más, se le contesta a las preguntas que se le ocurren entra en el local con diez ó doce candidaturas y elige una ó escribe otra nueva que entrega al presidente de la mesa al mismo tiempo que presenta su cédula electoral. Lo primero con que se encuentra el elector en el momento de emitir el sufragio, es un cartel en el que con grandes caracteres de letra impresa se recuerdan las penas establecidas para los que, aún estando inscritos en las listas, no tengan derecho a votar por haber sido condenados en razón de delito ó declarados en quiebra, antes ó después de la formación de las listas. La mesa la componen un delegado nombrado por el Alcalde y dos Secretarios, á quienes el delegado invita al comenzar la elección. El escrutinio se hace de un modo muy original; se considera aquí como una función que deben ejercer los mismos electores. El presidente abre la urna y saca un número determinado de papeletas, veinte ó treinta; las mete en un

sobre grande, y dirigiéndose al público, pregunta: ¿Hay algunos señores electores que quieran encargarse de hacer el escrutinio de estas candidaturas? Se presentan cuatro ó seis electores que se encargan de aquel trabajo y á quienes se facilita en el mismo local lo necesario para efectuarlo; los demás electores y el público presen en el local, presencian é intervienen la operación de este escrutinio parcial y lo mismo de otros escrutinios de que se encargan otros electores.

A medida que se terminan estos escrutinios parciales, se entregan al presidente, que vuelve á dar otro número determinado de papeletas en la misma forma á los mismos ó á otros electores, y agotadas las papeletas y terminados los escrutinios parciales, el presidente y los secretarios de la mesa hacen el resumen y con las listas de los recuentos, acompañadas de las candidaturas, se manda todo al Prefecto en cuyos archivos deberán existir siempre estos justificantes de la elección. En el colegio electoral puede entrar lo mismo el que es elector que el que no lo es, y lo mismo el extranjero que el nacional. La operación del escrutinio en París no ha terminado todavía, y se comprenderá fácilmente teniendo en cuenta los siguientes datos: De 568.924 electores inscritos en París, se calcula que habrán votado unos 400.000; cada uno de estos electores ha votado una lista de 38 candidatos que hace un total de 15.200.000 nombres; las operaciones de escrutinio respecto a este número de nombres (y calculando cuatro nombres para cada minuto) repartidos entre más de 600 colegios que tiene París, exigen por término medio 30 horas, subiendo a algunas más en las secciones más populosas. Es de creer que algunos candidatos de París, como el actual presidente de la Cámara M. Floquet; M. Brisson, presidente del gobierno; Lockroy, M. Clemenceau y algún otro candidato, sean elegidos diputados por más de 200 mil votos. En 1871 en que se hicieron también las elecciones por lista ó departamentos, obtuvo Víctor Hugo 214.469 votos; Louis Blanch fué el que obtuvo entonces mayor número, llegando á obtener su candidatura 216.471 sufragios. En París se puede dar por segura la elección á favor de los republicanos.

Las noticias que se tienen de los departa-

mentos dan una gran mayoría á los republicanos; pero las excisiones de estos según unos, ó la política de Ferry según otros, les ha hecho perder 85 puestos en la Cámara. Esto ha producido cierta sensación en los círculos políticos y en toda la opinión. ¿Es que la Francia vuelve la vista á la monarquía ó al imperio y pierde su confianza en la República? Los que resultan derrotados, ó mejor dicho, los que principalmente han perdido esos 85 puestos, son los republicanos moderados, el oportunismo de la unión democrática y la unión republicana, los elementos con que ha gobernado en la Cámara Julio Ferry que representa la política colonial de las expediciones de Tunís y del Tonkin, que aunque han ensanchado el territorio nacional, son causa de grandes censuras que se han hecho á la política de Ferry por los monárquicos é imperialistas primero y por los republicanos radicales después, y que originó la caída de Ferry. ¿Debe la República marchar más de prisa en el camino de las reformas para arraigar la República ó debe seguirse el temporamento de los oportunistas de realizarlas lentamente? He aquí el problema que se presenta á la Democracia francesa ante el resultado de las presentes elecciones.

Plutarque.

Palafrugell 9 de Octubre

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Muy Sr. mio: Cayeron, por fin, ocho de nuestros trece regidores.

La raza caprúea de los... liberales rodó con estrépito al fondo del abismo en que la hundió la mesticería-carlista-concervadora. Albergue de los réprobos será en todo tiempo el antro profundo del infierno, y los que en muerte allí deberán parar, es justo que en vida se les aparte del mundo oficial, ya que por ahora no ha llegado el momento de privarles de la vida material. Las apolladas chupas han sido sacudidas para entrar rozagantes en el Ayuntamiento, y los uniformes del setenta y cinco, sesenta y siete y aún del cuarenta y tres, época fructífera en confinamientos de liberales, han sido utili-

sión incontestable de su fuerza. El cesarismo germánico no podía menos que tener los caracteres propios á todos los cesarismos: el carácter despótico, el carácter militar, el carácter socialista, el carácter conquistador en tierras y en mares. El imperio germánico está fundido en los moldes mismos donde se han fundido todos los imperios por la naturaleza y por la historia. Pero tiene un carácter especialísimo este cesarismo alemán, sobre cuyo carácter he llamado muchas veces inútilmente la superstitiosa é inaccesible atención de nuestros conservadores; el carácter de odio implacable á la raza latina, y, en la raza latina, especialmente al pueblo que más ha contrariado el desarrollo histórico de la Germania protestante, al pueblo español. «Señores, decía yo en el Congreso la tarde del 15 de Enero de 1884, no hay nada semejante á los tesoros de venganza moral é intelectual que un alemán atesora. Por su paciencia en el estudio, por su atención á las causas primeras, por su naturaleza pensadora, por todas las altas cualidades que queráis, se pone bajo una chimenea, á la cual le condenan ocho meses de invierno, abre su infolio, y con un vaso de cerveza junto á sí, está maldiciendo por los siglos de los siglos á todos los que le han encolerizado. No sabiais iba yo diciendo, que por los mismos días de la llegada de Alfonso XII á Alemania, inaugurábase aquel monumento de Niederwald, símbolo, no so-

zados de nuevo, para adornar á los ediles que sustituyen á los concejales elegidos por el voto popular.

Cierto que al examinar aquella colección de guardaropía, instintivamente exclama el más indulgente:

Ni ellos podían aspirar á más, ni el Ayuntamiento llegar á ménos.

Empero aquellos regidores, aunque interinos, son regidores; hablan, oyen, votan, y para tal cargo la ley no exige siquiera que sepan leer y escribir.

Aparte esto, su misión es sobradamente trillada: ni tan sólo han de molestarse en pensar: otros se ocupan por ellos.

La candidatura acordada por los caciquillos hubo de modificarse, pues, si bien apelaban á algún individuo de cierta valía, por lo mismo no quisieron aceptar el papel de editores, en una obra que los autores redactan para gusto, solaz y prodia conveniencia. Así la hornada ha salido tan magria y tan enteca, que es la chunga y chacota aún de la gente menuda.

La piedra filosofal, la cuadratura del círculo ni el movimiento continuo serán encontrados por estos interinos. Y cuenta que si alguna vez el Sr. Gonzalez Serrano tiene necesidad de celebrar junta con ellos, no ha de conseguir entenderles ni ser comprendido por la mayoría de quienes tuvo á bien nombrar, ni aún valiéndose de intérpretes para ello.

Los que todos los días oíamos criticar á nuestro Ayuntamiento, al suponerle corto de talla, teníamos derecho á esperar las tres B. B. al ver reemplazados á nuestros representantes. Ciertamente al tender doquier la vista hacia nuestros conservadores, no acertamos con Meeterlich alguno; pero teníamos derecho á esperar de lo malo lo mejor, y no recibir el gran camelo al darnos lo peor de lo peor.

En fin que tiempo queda y mucha tela cortada para ahondar en el asunto en otras próximas. Hoy me limito á consignar que los ocho concejales suspendidos protestaron, ante notario de la

lamente de la victoria de Alemania sobre Francia, sino de las victorias de Alemania sobre todas las gentes latinas. La política del canciller, inspirada en estas ideas y en estos sentimientos, no podía menos de dirigirse contra España, la más colonial, no solamente por sus recuerdos, por sus posesiones, entre todas las potencias latinas.

Oprimido el Imperio, al Oriente por la enemiga de Rusia y al Occidente por la enemiga de Francia; limitado al Mediodía por los respetos que debe guardar á Baviera y Austria, con cuyo acaparamiento sueña todas las noches; y al Norte por dinamarqueses, noruegos, suecos y batavos, que no le quieren bien, impulsó muy arteramente á todos hacia empresas coloniales, cuyas incidencias le permitan á él un día extenderse por las naciones germánicas autónomas, aún de pie, pero siempre amenazadas, y apoderarse de las colonias pertenecientes á los pueblos que considera ó decaídos ó inermes, como España y Portugal. Así enseña constantemente á Rusia el centro de Asia, para que Rusia no condense sus iras eslavas sobre los cuadriláteros de Polonia; y al Austria los Balkanes para que Austria le deje, colocada en Constantinopla como un fardo del Imperio alemán, su propio territorio y los territorios donde se halla esa codiciada Trieste, hermoso respiradero en el eterno mar de la cultura humana, en el mar Mediterráneo. Y lo que hace con Rusia, y lo que

(Continuará.)

DISCURSO

pronunciado por D. Emilio Castelar, el día 21 de Setiembre de 1885, en Orense.

tido al poder de las fuerzas mecánicas, el mundo social se halla sometido al poder de las grandes y progresivas ideas. Despojada Prusia de su pugna por la emancipación religiosa, y de sus servicios al espíritu moderno, ¿qué le queda? Una colección de injustificadas é injustificables conquistas. Tristes electores de Brandeburgo, modestos y antiguos ciudadanos de Nuremberg, jefes militares de una banda feudal y depredadora que se llamaba la orden teutónica, los señores prusianos, esos indóciles feudatarios del Austria, manumitidos por la Revolución religiosa, metiéronse con una especie de atavismo, tan fatal como el que guía y compone la herencia y el instinto de las especies inferiores, en todos los conflictos europeos, sirviendo y abandonando todas las causas, con tal de atender siempre á su medro y de sacar siempre su tajada; ora entre los tumultos levantados por las ambiciones desordenadísimas de Luis XIV; ora tras los desastres de nuestra guerra de sucesión, que le valieron en la paz de Rastadt los Güeldres superiores; ora tras la otra guerra de sucesión austriaca, en que acapararon, por título de conquista, la Silesia; ora en las dos desmem-

braciones de Polonia que le trajeron los Palatinados de Posen, Guesen, y otros varios. Son una población extraña y sierva muy numerosa; ora sumados al imperio de los Bonapartes ó al imperio de los Romanoff, según los cambios de la fortuna, para obtener en la terrible reacción del 15, fragmentos de Sajonia, recortes de Pomerania, Estados del Rhin; horrorosa serie de conquistas, las cuales, sumadas á la disminución militar de bávaros y sajones, á la ruina de reyes como los de Hannover y Brunswick, á los acaparamientos de Alsacia y Lorena, constituyeron en unos Césares conquistadores, contra los cuales tendrán que aliarse tarde ó temprano, si no desisten de su carácter, los pueblos libres de la moderna Europa, en democráticas alianzas, cual se unieron los antiguos pueblos helenos contra los férreos imperios asiáticos. (Ruidosos y prolongados aplausos.)

Pero no le basta la grandeza continental; necesita la grandeza intercontinental también. Todos los imperios han tendido en su ambición á los dominios del mar, no contentos con los dominios del suelo. Cuatro han sido los mayores Imperios de la historia; el heleno de Alejandro, el romano de César, el español de Carlos I, el francés de Napoleón Bonaparte, y los cuatro imperios han tendido al Oriente misterioso, á las islas sembradas en mares inexplorados, á la conquista de indos, parthos, egipcios, en la expan-

ilegalidad de que son víctimas, reservándose acudir en derecho correspondiente; que igualmente los cinco restantes, protestaron, en la sesión celebrada, contra la legalidad de la representación y de los acuerdos tomados por los interinos; que al salir del salón de sesiones, los ocho separados, un nutrido y prolongado aplauso de un público respetable saludó a su verdadera representación: protesta enérgica y expresiva contra las maniobras de mala ley de estos caciquillos, y sanción expresiva de los actos de sus antiguos representantes.

Y es de notar, que en tanto son suspendidos ocho concejales, por resultar faltas en la gestión del Ayuntamiento, se conserva y sostiene a cinco regidores que con los ocho formaban la Corporación, y que al faltar ésta habían de haber faltado, ya que no existe acuerdo alguno en el cual no estuviesen unánimes los trece.

Y no hablo del Alcalde; porque un alcalde conservador-mestizo es impecable, inerrable y hasta si se quiere inviolable.

En fin, que tengo motivos para sospechar que muy cuesta arriba se le hacia todo esto al señor Gonzalez Serrano, si bien optó por la pendiente, que es más cómoda; de todo lo cual espero ocuparme con más espacio, pues ya que tanto se ha hecho, bien vale la pena de demostrar cuan ilegal es la suspensión acordada, de cuanta trascendencia ha de ser el paso, y lo que pueden esperar, y á lo que han de llegar los pueblos, imperando el criterio legal de estos conservadores.—*Ramón.*

Sr. director de EL DEMOCRATA.

Palamos, 6 Octubre de 1885.

Querido director: Lo prometido es deuda; y como, según reza el refrán, no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, con la presente voy á satisfacer á V. la deuda contraída.

En mi carta de 28 de Setiembre último le manifesté que en el día de ayer tendría lugar la distribución de notas á los alumnos del colegio de esta villa dirigido por los señores Nacente y Dalmau y lectura de algunas composiciones por los que forman la primera clase del colegio.

Efectivamente, el acto tuvo lugar tan brillantemente como nos prometíamos.

Antes de entrar en materia, justo es que hagamos una pequeña disertación, sobre el modo y forma con que se realizó tan importante acto público. Este estaba anunciado para las tres de la tarde; pero ya á las dos se hallaba el gran salón completamente lleno y á las tres no podía éste contener el inmenso gentío que acudió presuroso á presenciar el certamen. Allí, amigo mío, hubiera visto la sonrisa del padre satisfecho; y los ojos humedecidos de las madres le revelarían el agradable sentimiento de que se hallaban poseídos, al contemplar los adelantos morales y materiales alcanzados durante un año por sus tiernos hijos, y, sobre todo, en el simpático rostro del niño, hubiera visto retratada la ansiedad con que esperaba ser llamado, para recibir de mano del profesor el certificado de su aplicación.

Como quiera que mi pluma es algo tosca, no sé como salir del paso para desarrollar en pocas palabras una correspondencia que sea fiel intérprete de las impresiones recibidas en la tarde de ayer: quisiera hallarme poseído de sublime inspiración, para trasladar en este frágil papel cuanto mi alma siente.

Créame, amigo mío: escribo verdaderamente impresionado, pues actos como los realizados en el establecimiento de nuestros queridos amigos, forman época en la historia de una población; y no lo digo por mí, no, pues apelo al testimonio de todos los concurrentes, á muchos de los cuales he visto derramar lágrimas de emoción.

El señor Nacente manifestó en breves palabras al auditorio, el objeto principal del acto, y éste dió principio por el coro, que lo forman los alumnos de la clase de música, los cuales cantaron un himno á la educación. Se leyeron por los alumnos Vilar, Pruneda, Barnach, Vurniol y Albert los siguientes trabajos literarios originales: *El Comercio; El Aire atmosférico; El Instinto; Caridad y Libertad, Igualdad y Fraternidad* todos los cuales fueron recibidos con general aplauso.

Sin ánimo de ofender á ninguno de los distinguidos y aprovechados jóvenes de que hablo anteriormente, pues á todos les trato con igual cariño, he de hacer hincapié en *Caridad*, composición tan bellamente inspirada, tan agradable y simpática, como modesto y aplicado es su joven autor. Dios creó la desgracia, sin duda, para poder mejor recompensar al desgraciado; por esto ha opuesto á unos filósofos otros filósofos, á unos poetas otros poetas, á unos tiempos otros tiempos! Esto es lo que ha patentizado mi amigo Vurniol en su bellísima cuanto inspirada composición.

Habló luego el señor Nadal, vocal de la Junta local de Instrucción pública que ocupaba la Presidencia de honor. ¿Qué he de decir del trabajo científico por el leído? Mi pluma se mega á tan importante trabajo: no es para su temple acometerlo. Tenga el señor Nadal la seguridad de que, si pudiésemos, haríamos de su trabajo el panegírico que comprendemos merece; el deseo existe, pero falta la ciencia en el que tan pobremente escribe. No obstante, á dicho señor ha de bastarle el aplauso que le dedicaron cuantos le oyeron.

Hablaron en bellísimos é inspirados conceptos los distinguidos profesores señores Angli y Deulofeu, á quienes felicité por sus magníficas disertaciones.

Después... tocóme á mi el turno. Hablé poco y mal en nombre de EL DEMOCRATA y del *Semanario de Palamos*, pues mi fuerte no es la oratoria, pero hice lo que pude para dejar en el lugar que les corresponde á los periódicos que inmerecidamente me honraron con su representación.

El señor Dalmau dió lectura á una extensa y bien redactada memoria, en la que, además de hacer resaltar la importancia de los trabajos realizados durante el curso de 1884-85, dió cuenta del programa para el curso escolar de 1885-86; acerca del cual podemos consignar que se han añadido algunas importantes asignaturas, cuyo estudio y conocimiento será de gran utilidad para los jóvenes que á su aplicación se dedican.

Luego se procedió á la distribución de las notas obtenidas por todos los alumnos en los exámenes.

Dió fin á tan importante acto el señor Nacente, quien entusiasmó al par que conmovió al auditorio. Adorna á nuestro amigo la particular condición de que sabe dirigirse é impresionar el corazón de la mujer; así es que no hubo una madre que no derramase lágrimas de emoción al oír las frases á ellas dirigidas por el señor Nacente. No terminaría esta correspondencia si tuviese que verter al papel cuanto bueno y bello dijo dicho señor, y para terminar, diré únicamente que el entusiasmo con que fué recibida su oración fué indescriptible.

Los señores Nacente y Dalmau, con la cooperación de sus profesores señores

Bellés y Casademont, se han conquistado con el acto realizado un brillante lauro en su carrera, que deberá ser un lenitivo á los sinsabores que en sí trae la penosa carrera del magisterio.

No desmayen nuestros amigos, pues su constancia y desvelos no pueden menos que alcanzar merecida recompensa.

Inmediatamente después del acto que hemos intentado reseñar, el señor Nacente nos obsequió con un selecto *Lunch*, en el cual reinó la mayor animación, haciéndose votos por la prosperidad del colegio y felicitándose á los distinguidos profesores por el resultado obtenido.

Y como dije «paciencia, que mejor será la próxima» si no queda cumplido mi vaticinio venga Dios y lo diga.

Allá va el punto final.

Hasta la otra: Suyo,—*Fullón.*

Sección de noticias.

Crónica provincial.

Según lo que nos escribe nuestro apreciable corresponsal de Palafrugell, se ha consumado ya la suspensión decretada contra la casi totalidad de los concejales de aquel Ayuntamiento. Las varas y las insignias que les confiara el sufragio del pueblo han quedado depositadas, y ya sólo aguardan el personal que ha de encargarse de su intrusa posesión por durante el tiempo que permanezcan suspensos los legítimos poseedores. *Delenda est Carthago...* ¡Gócese en su obra el Sr. Serrano!

—Nuestro apreciable colega local *La Lucha*, á quien le duele en el alma—según los quejidos de dolor que exhala—no poder aplaudir, como de costumbre, al gobernador Sr. Serrano, aunque muy tibiamente censura al fin, reconociendo la justicia de nuestras quejas, el último acto realizado por el Sr. delegado del gobierno.

¡Y no faltaba más sino que no lo hubiera hecho! *La Lucha*, sin embargo—cuyo derecho de aplaudir ó censurar las cosas en la forma que mejor le parezca no hemos de discutir—parte de un principio equivocado y se deja llevar demasiado de sus aficiones turiferarias al suponer que en el caso de que se trata, por lo que respecta al Sr. Serrano, *los compromisos de partido se han impuesto á sus naturales inclinaciones.*

Déjese el apreciable colega de compromisos é inclinaciones. Iguales ó mayores compromisos, si es que puedan admitirse en buena ley, rodeaban al antecesor del Sr. Serrano, en cuya época se incoó el expediente del cementerio, causa verdadera y única de la suspensión de los concejales de Palafrugell, y, sin embargo, el Sr. Torrecilla, que fué para esta provincia una calamidad mestizo-administrativa, no se atrevió á lo que se ha atrevido el periodista y autor de novelas D. José Gonzalez Serrano.

Cuanto las inclinaciones del actual delegado del gobierno en esta provincia, con datos recientes é irrecusables pudiéramos probar á *La Lucha* su ex-

trema candidez—y no lo tome á mala parte el colega—en este punto. El señor Serrano fué gran patriota y gran amigo de la prensa, y, sin embargo, el fué el primer gobernador de España que *motu proprio* disolvió las Juntas patrióticas constituidas en la provincia de su mando, y ha sido el que con menos escrúpulos ha echado por el suelo sus anteriores promesas de tolerancia, persiguiéndonos cruelmente por medio de continuadas denuncias, como pudiera hacerlo el *Poncio* más desalmado.

Y, para concluir de una vez, pues no quisiéramos que, con todo, y llevar nosotros la razón en cuanto á la justicia de nuestras censuras, pudiera creerse oposición sistemática la que hacemos por sus actos al Sr. Serrano: no basta que la mujer sea honrada; es necesario que lo parezca: podrá el Sr. Serrano tener grandes inclinaciones en favor de la recta justicia y de la tolerancia, pero se nos antoja que está demostrando todo lo contrario.

Y la opinión del público piensa como nosotros; no lo dude el apreciable colega.

—Desde hace algunos días han vuelto á aparecer en nuestro horizonte, á la hora del crepúsculo vespertino; aquellas hermosísimas refracciones solares que con el nombre de arboles tanto llamaron la atención de los sabios y de los curiosos amantes de lo bello, durante varias tardes de la estación otoñada de 1883.

—Sentimos no poder dar cabida en el presente número, por exceso de material que teníamos dispuesto, á una interesante carta que ayer recibimos de uno de nuestros buenos amigos de San Feliu de Guixols, en la cual se nos participa y detalla el acto importante llevado á cabo el próximo pasado domingo, de la inauguración del actual curso académico en el Colegio-Vidal de aquella hermosa villa. Sirvan estas líneas de leal excusa al apreciable amigo que se ha dignado escribirnos.

—También conservamos en cartera, sintiendo que la falta de espacio con que luchamos nos obligue así mismo á sacrificarla, una correspondencia de Blanes en que refiriéndose á los exámenes públicos realizados por nuestros queridos amigos y correligionarios don Esteban Carles y D. Francisco Ros, en el establecimiento de enseñanza que con gran inteligencia y éxito dirigen en la villa de Blanes, se hacen los mayores elogios, no tan grandes como merecidos, del brillantísimo resultado obtenido, por el cual se tributan entusiasmados aplausos á aquellos dos dignos profesores y á los numerosos y distinguidos alumnos que á su colegio concurren. Dicho se está que con satisfacción lo dejamos consignado.

—*Teatro principal.*—Compañía de Zarzuela. Funciones para hoy domingo, tarde y noche:

Tarde, á las 3 y media:

El Barberillo de Lavapiés.

Noche, á las 8 y media:

Las dos Princesas.

Función para el martes, (3.º de abono):

Los Diamantes de la Corona.

CAMIAS, CUNAS

Y SOMMIERS

APLAZOS

DESDE UNA PESETA SEMANAL.

VILANA Y Comp. a

3, Progreso, 3.

GERONA.